

CHILENA TIENE 7 DÍAS DE DORMIR EN EL AEROPUERTO

CON LA MALETA A

CUESTAS

✦ KAREN FERNÁNDEZ
karenfernandez@latasa.co.cr

Fresia Zuluaga es una chilena de origen humilde que desde hace siete días ha vivido su propia versión de "La Terminal", película protagonizada por Tom Hanks.

Fresia vino a Costa Rica a pelear por una indemnización luego de sufrir un accidente mientras bretea, pero a final de cuentas llegó a pasear y a perder plata porque de nada le valió el viaje.

Aunque ella sí puede salir del aeropuerto Juan Santamaría cada día, anda con su maleta a cuestas porque no tiene dinero para pagar un hotel y por las noches regresa a la terminal aérea para dormir y pasar más resguardada bajo techo.

"Me levanto como a las siete de la mañana, me voy al baño a asearme y salgo tipo chocho para el bulevar de la avenida Central, llevo mis pancartas para hacerme escuchar. Le estoy demostrando al mundo entero que nosotros (los trabajadores humildes) tenemos voz. Ellos me destruyeron la vida", dice refiriéndose a sus antiguos patronos, a los que vino a denunciar.

La extranjera pasa todo el día en Chepe, hasta las seis de la tarde, cuando recoge todo y regresa al aeropuerto.

Los pases y la comida los consigue gracias a la buena voluntad de los ticos que le regalan algo y con eso se la juega.

"Algunos días me he despertado con un sándwich o un Juguito a la par. Además, una muchacha prometió traerme almuerzo todos los días hasta el 14 de noviembre, fecha de regreso de su boleto", agregó.

Aunque Chile no está en guerra como Croacia en la peli de Hanks, doña Fresia enfrenta su propia batalla.

La mujer, de 51 años, vive desde hace seis años un calvario que trajo a Tiquicia para buscarle solución, luego de que los tribunales de su país le dieran la espalda.

Ella llegó acá el 23 de octubre anterior, luego de que otros trabajadores chilenos le ayudaran a juntar poco más de \$500.000 para com-



Cuando recuerda todo lo vivido en estos seis años, la chilena no puede contener las lágrimas. En Chile también ha dormido en el aeropuerto 2 años.



Con lo que le regalan paga los pases y come. R. PÉREZ

prar los tiquetes y venir a interponer su caso ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), con sede acá.

Lo malo fue que quien la asesoró no estaba muy empapado del procedimiento y terminó embarcándola, pues se fue para la CIDH, en Los Yoses, donde le explicaron que no podían recibir su caso.

Larga lucha. "El dos de noviembre de 2009 estaba trabajando en el edificio de Codelco en Calama, Chile y me resbalé y me golpeé la cabeza. Ellos me levantaron sin tomar las precauciones necesarias y me llevaron al hospital Carlo Cisterna y me dejaron ahí", explicó la suramericana madre de cinco hijos.

Ra a decisión lo causó un deterioro en su salud que la mantiene incapacitada desde entonces.

"Ellos tenían que llevarme a la Mutua de Seguridad (una especie de INSS) para iniciar el proceso de accidente laboral y no lo hicieron. Así como yo, muchos otros empleados humildes han sido desamparados por las leyes chilenas, de ahí el porqué de mi 'lucha', agregó la angustiada visitante.

En estos años ha sido operada diez veces en sus manos, cervicales y pierna derecha, lo que la ha obligado a movilizarse con la ayuda de una



muleta. También sufre de poca movilidad en la boca, lo que le impide abriría mucho y le complica hasta comer.

¿Qué hacer? Si usted alguna vez se ve en un caso similar, primero se deben agotar todas las instancias judiciales.

Luego, para acudir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos puede hacerlo enviando la documentación vía digital o física a la sede en Washington, Estados Unidos, y si esta instancia, luego de conocer la respuesta del Gobierno al que usted acusa, ve que se le están violando sus derechos, entonces sí toma el caso.

Por su parte, Eugenia Gutiérrez, directora jurídica adjunta de la Cancillería de Costa Rica, explicó que cualquier extranjero que necesite apoyo tiene la libertad de acudir al consulado a buscar orientación, aclarando que habla de forma general, pues no conoce el caso de la mujer chilena.

Colaboró Franklin Arroyo



Doña Fresia anda cargando su maleta siempre. R. PÉREZ